



Gran angular

RAÚL RODRÍGUEZ

El dichoso bastón de mando y la renuncia de Harfuch

Justo en el tiempo límite permitido por la ley, Omar García Harfuch renunció a la Secretaría de Seguridad Ciudadana de la CDMX para contender por la jefatura del gobierno capitalino.

El artículo 32 de la Constitución de la Ciudad de México determina que las personas que busquen participar en ese proceso deben separarse de sus cargos públicos antes de que inicie formalmente.

El arranque oficial de la jornada electoral capitalina es hoy domingo 10 de septiembre, por lo que ayer era el último día para cumplir con tal requisito y el de no tener mando en instituciones militares o policiales.

Harfuch se reunió ayer muy temprano con a Martí Batres, jefe de gobierno sustituto, a quien entregó su renuncia. El jueves pasado la hoy exalcaldesa de Iztapalapa, Clara Brugada pidió licencia. Y es

que ambos, junto con el senador también con licencia Ricardo Monreal, buscarán por la vía de las encuestas alzarse con la candidatura de Morena para contender por la jefatura del gobierno capitalino.

Omar no es militante de Morena ni de la absoluta confianza de AMLO por haberse desempeñado en instituciones donde el gran jefe era el hoy convicto Genaro García Luna.

Sin embargo, es el aspirante mejor posicionado en las encuestas hasta ahora conocidas. Y no solo eso, también cuenta con todo el apoyo de la virtual candidata presidencial morenista, Claudia Sheinbaum a quien le resolvió no pocos de los muchos problemas de la seguridad pública capitalina, asestando severos golpes a diversas bandas delincuenciales, al grado de ser víctima de un atentado que casi le cuesta a vida, perpetrado presun-



tamente por el cártel Jalisco Nueva Generación en junio de 2020.

Dicen quienes lo conocen de cerca (pocos, por cierto, dada la discreción y el sigilo con que se ha desempeñado), que sus aspiraciones políticas estaban más bien centradas en los temas de seguridad que le apasionan, pero que Sheinbaum fue muy insistente en que se lanzara por la jefatura del gobierno capitalino.

Y este sea acaso un ejemplo palmario de que Sheinbaum, realmente, ha empezado a ejercer el poder en la toma de decisiones de Morena y la 4T, y que López Obrador inició el repliegue en sus funciones políticas de fundador y líder de ese movimiento.

Aunque se entiende que los símbolos quedan mejor grabados en el imaginario popular que el más profundo y exquisito de los discursos, lo de la transmisión del bastón de mando fue un evento tan demagógico y simplón como el que relató el Frente Amplio por México de la unción de Xóchitl Gálvez en el Ángel de la Independencia.

Con Harfuch, por lo visto, Sheinbaum ha empezado a ejercer el poder de decisión transferido con el dichoso bastón, que seguramente replicará al palomear las candidaturas de Morena y aliados para nueve gubernaturas, 128 senadurías, 500 diputaciones y 19 mil cargos en Congresos locales, Ayuntamientos, Juntas Municipales y alcaldías que se disputarán el domingo 2 de junio de 2024.

En el círculo cercano de AMLO se dice que realmente está dispuesto a hacerse a un lado en el rejuego político del desgastante proceso electoral, porque ya está cansado y temeroso de que su salud no le permita concluir su mandato.

¿Realmente lo hará o Sheinbaum tendrá que recurrir a aquella máxima de “romper para estabilizar” que hace años refirió el priista José López Portillo y que décadas antes aplicó el general Lázaro Cárdenas con Plutarco Elías Calles? Ya veremos. ●

rrodriguezangular@hotmail.com

[@RaulRodriguezC](https://twitter.com/RaulRodriguezC)

raulrodriguezarcortes.com.mx

Con Harfuch, Sheinbaum ha empezado a ejercer el poder de decisión transferido con el bastón, que seguramente replicará al palomear candidaturas de Morena.